



Excmos. Sres. Kazumi MATSUI y Tomihisa TAUE
Alcaldes de Hiroshima y Nagasaki

Vaticano, 11 de mayo de 2018

Señores Alcaldes:

Les agradezco la carta que me han enviado en nombre propio y de las personas que han sufrido las consecuencias de las bombas atómicas, así como todo el trabajo y los esfuerzos que están realizando para promover la vida, el diálogo, el encuentro y la paz.

Las ciudades de Hiroshima y Nagasaki nos recuerdan los efectos nefastos de la violencia y la guerra que generan dolor y muerte, pero también son signos de esperanza para nuestro mundo, porque nos revelan la capacidad del ser humano de levantarse y defender la vida, sembrar paz y crear lazos de fraternidad. Quienes han sobrevivido a las explosiones nucleares nos dan testimonio de ello y sus experiencias nos alientan a continuar trabajando unidos para que estos desastres no vuelvan a suceder.

Les aseguro mi oración por cada uno de ustedes, por sus familias y por los habitantes de las ciudades a las que representan. Y, por favor, les pido que no se olviden de rezar por mí. Que el Señor los bendiga y la Virgen Santa los cuide.

Cordialmente,

Francisco